

El zeísmo, ¿un paso más en la evolución yeísta?

ASSUMPCIÓ ROST BAGUDANCH
Universitat de les Illes Balears

Resumen. La aparición de realizaciones fónicas fricativas (rehiladas) para el yeísmo se ha asociado tradicionalmente a determinadas áreas dialectales meridionales; sin embargo, no es extraño detectar su presencia en el habla de locutores que no pertenecen a estas variantes, lo que apuntaría a la extensión del fenómeno y, en consecuencia, al avance del proceso yeísta. En este trabajo se ha llevado a cabo un experimento en fonética acústica con el que se ha analizado la producción de seis informantes centropeninsulares, tres yeístas y tres distinguidores. Los resultados permiten advertir que la presencia de soluciones rehiladas es común en todos ellos. El comportamiento de la variación observada apunta no solo a que se trata de sonidos inherentes al idioma (aparecen en distribución complementaria) sino que hace posible señalar una posible explicación al cambio de paradigma desde el sistema distinguidor al yeísta.

Palabras clave. Fonética y fonología española, zeísmo, cambio fónico, variación fonética.

Abstract. Traditionally, fricative and affricate solutions for Spanish yeísmo have been described in some meridional dialects; however, it is possible to detect them in speakers from other zones. This would point to an evolution in the yeísmo change. In this article, we conducted an acoustic experiment to analyse the phonetic production of six centropeninsular speakers, three of them yeístas and three of them distinguishers. Results show that all of them produced fricative and affricate variants in all the analysed contexts. The observed variation allows us to state that this kind of sounds are inherent to Spanish and that they arise due to context conditions (complementary distribution). Moreover, its behaviour permits to venture a possible explanation for the change from a distinguishing system to a yeísta one.

Keywords. Spanish phonetics and phonology, zeísmo, sound change, phonetic variation.

1. INTRODUCCIÓN

Hablar de yeísmo es hacerlo, muy frecuentemente, de un cambio fonético-fonológico que consiste básicamente en la desfonologización de /ʎ/ en favor de /j/. En la mayor parte de las definiciones del fenómeno se suele comentar que el resultado son soluciones de tipo aproximante palatal² que, en algunos contextos, pueden coexistir con otras que presentan rasgos fricativos, africados o incluso oclusivos. De hecho, se suele incluir una explicación aparte para determinadas áreas dialectales americanas, en las que estas variantes fricativas y africadas serían las triunfadoras frente a las aproximantes (baste consultar Montero Curiel 1991: 12-13; Quilis 1993: 319-324; García Mouton/Moreno Fernández 1994: 147-148; *NGLE* 2011: § 6.4; o Peña Arce 2015). Esta fase más avanzada del cambio es la que se ha dado en conocer como zeísmo; de hecho, siguiendo a Moreno Fernández (2005: 984-985), se trataría de la última etapa dentro del cambio yeísta. La del «rehilamiento», si se quiere emplear la terminología de Navarro Tomás (1934: 274), quien hacía referencia con esta expresión a sonidos que presentaban fricción en su producción acústica.

Como ya se ha advertido, las soluciones de esta clase se han asociado muy a menudo con el habla de determinadas zonas del dominio lingüístico, concretamente de algunos de los llamados dialectos meridionales. En efecto, se consideran características, por ejemplo, de una parte muy importante del territorio argentino³ y se está estudiando su avance en aquellas que conservaban otras variantes para los mismos contextos fonológicos. Sin embargo, cada vez es menos extraño advertirlas en hablantes de otras

¹ En este trabajo se va a seguir el mismo criterio que en Kochetov/Colantoni (2011: 314), quienes consideran que la forma fonológica de la consonante puede ser la africada o la aproximante. En nuestro caso, nos decantamos por la segunda opción, mayoritaria en la variante peninsular que se analiza. Sin embargo, a diferencia de ellos, se va a emplear el símbolo que el Alfabeto Fonético Internacional (AFI) proporciona para la consonante aproximante palatal, es decir, [j] en vez del propuesto por Martínez Celdrán/Fernández Planas (2007).

² Para la naturaleza fonética de la consonante «ye», véase Martínez Celdrán (2015).

³ En este aspecto, es necesario mencionar que la realidad de este país no es homogénea sino que las realizaciones de los grafemas <ll> y <y> presentan una distribución diversa en función de la región. Para una revisión más detallada y reciente, cf. Fontanella de Weinberg (2005) o Colantoni/Hualde (2013), o Chang (2008) y Rohena Madrazo (2013) para estudios sobre el avance de las soluciones fricativas sordas en ciertas capas sociales. Una descripción de las palatales argentinas que permite hacerse una idea clara de las características articulatorias de esta clase de sonidos puede verse en Kochetov/Colantoni (2011).

zonas que nada tienen que ver con las áreas zeístas, lo que, simplificando mucho, podría apuntar a un cierto avance en la evolución.

Este hecho resulta interesante no solo porque se trata de un cambio importante en el sistema fonológico del español contemporáneo sino también por otra cuestión que, desde hace unos años, viene poniéndose en valor: los cambios en marcha y la variación sincrónica son un buen campo de pruebas para poder entender procesos diacrónicos (*cf.* Ohala 1974; Harrington 2012; Stevens/Harrington 2014). En efecto, los datos del fenómeno yeísta muestran paralelismos importantes con los que se debieron de producir en determinados contextos de yod segunda en su cambio a la consonante fricativa velar sorda actual, una evolución en que también se dieron etapas intermedias de tipo rehilado procedentes, según algunos autores, de un estadio anterior aproximante palatal (*cf.* Lapesa 1981: 167)⁴. La interacción de estos planos ha de hacer posible comprender cómo debió de darse la evolución histórica pero también puede aportar luz sobre el cambio actual y los cauces que puede seguir.

Los objetivos que nos marcamos aquí, pese a que se hará referencia al cambio diacrónico mencionado arriba, son algo más modestos que las ideas generales enunciadas anteriormente. De hecho, se trata de profundizar en la naturaleza del yeísmo para comprobar si este provoca la aparición de soluciones con rasgos fricativos como posibles variantes alofónicas en el contexto fonológico tradicionalmente asociado a la lateral palatal. Así, en primer lugar, interesa determinar si hay variación en la realización de la lateral palatal y de la consonante aproximante palatal. De ser así, se comprobará si parte de estas variantes se corresponde con sonidos de tipo fricativo o, al menos, con sonidos que presenten algún grado de fricción. Por otra parte, también se quiere averiguar si, en el caso de que se detecten soluciones rehiladas, estas se organizan en distribución complementaria o bien responden a una situación de variación libre.

En definitiva, se parte de dos hipótesis complementarias. En primer lugar, se presume que ni la realización fonética del contexto lateral palatal ni la del aproximante palatal son realmente uniformes y que se va a advertir variación fonética en ambos. Además, se entiende que parte de las posibles soluciones van a responder a fonos con fricción, con diferentes grados de

⁴ Cabe recordar que las fases de la evolución propuestas suelen corresponder a este esquema: [i] > [ɪ] (lat. vg.) > [j] (prerrom.) > [ʒ] / [dʒ] (CM) > [ʃ] (s. XVI) > [x] (ss. XVI-XVII). Para una revisión sintética de los puntos polémicos de la misma según los autores más relevantes de la bibliografía especializada, *cf.* Rost (2011: 138-148).

tensión. Para demostrarlo va a haber que analizar acústicamente muestras tanto de lateral palatal como de aproximante palatal. En segundo lugar, se cree que las variantes acústicas de tipo rehilado no van a aparecer distribuidas de forma aleatoria sino que su aparición vendrá condicionada por el contexto fónico. Para ello, se van a analizar las diferentes realizaciones fonéticas detectadas en función de variables tales como el tipo de segmento precedente y siguiente o la posición en la palabra.

El artículo se va a organizar de la siguiente manera: en el apartado 2 se va a dar cuenta de la metodología empleada para el estudio fonético, cuyos resultados se exponen en la sección 3. En ella, se han detallado los datos obtenidos del análisis de locutores distinguidores en § 3.1 y los correspondientes a informantes yeístas, en § 3.2. Finalmente, en el apartado 4 se ofrece una breve discusión y las conclusiones del estudio.

2. DISEÑO EXPERIMENTAL

Para poder corroborar o falsar las hipótesis enunciadas, se ha elaborado un experimento fonético que se centra en la obtención de muestras de habla para su análisis acústico. En este caso, se ha recurrido a un corpus de habla espontánea con grabaciones de una hora de duración, aproximadamente. Se ha preferido un corpus de este tipo con el fin de intentar reproducir una situación de comunicación natural, que es en la que se producen los cambios en el sistema lingüístico. Otro tipo de corpus hubiera permitido controlar mejor los casos y las variables pero, por el contrario, hubiera supuesto un estilo de habla más encorsetado y alejado de la naturalidad.

Se acudió a 6 locutores, tres de ellos yeístas y tres distinguidores; en este último caso, seguían manteniendo el contraste fonológico entre lateral palatal y aproximante palatal tanto en sus producciones lingüísticas como en la percepción. Se trata de locutores centropeninsulares de mediana edad (entre 45 y 60 años) sin relación con hablantes meridionales cuyo contacto pudiera condicionar sus opciones fónicas.

Las grabaciones se realizaron en una habitación silenciosa y sin eco, con la grabadora Olympus LS-10, y en formato .wav. El análisis de las muestras se llevó a cabo con el programa Praat (v. 5.3.76). En este análisis se tomaron en consideración todas las ocurrencias de lateral palatal y aproximante palatal fonológicas presentes en palabras léxicas⁵. De este

⁵ Se prefirió descartar los ejemplos hallados en la conjunción copulativa o en el nombre de primera persona en caso nominativo porque se pueden emplear en disfluencias y, en estos contextos pragmáticos, pueden alterar algunas de sus características acústicas.

modo, como puede apreciarse en la Tabla 1, se han analizado 423 casos de lateral palatal fonológica y 86 de aproximante, lo que supone un total de 509 ocurrencias⁶.

| | Locutores distinguidores | | | Locutores yeístas | | | total |
|-------|--------------------------|--------|--------|-------------------|--------|--------|-------|
| | loc. 1 | loc. 2 | loc. 3 | loc. 1 | loc. 2 | loc. 3 | |
| /k/ | 79 | 59 | 66 | 83 | 82 | 54 | 423 |
| /j/ | 15 | 13 | 18 | 6 | 21 | 13 | 86 |
| total | 94 | 72 | 84 | 89 | 103 | 67 | 509 |

TABLA 1. Número de casos analizados para cada locutor analizado.

En el análisis se han tenido en cuenta cuatro variables: el tipo de realización fonética en función de las características acústicas del segmento, la forma fonológica a la que corresponde cada sonido, el acento y los contextos fónicos precedente y siguiente. Estos últimos se consideran importantes porque, a tenor de la bibliografía consultada y de algunos trabajos previos, parece que la combinatoria de sonidos puede incidir en el tipo de alófono obtenido (*cf.* Martínez Celdrán/Fernández Planas 2007: § 2.2). El acento, por su parte, también puede ser relevante, puesto que la posición tónica tiende a favorecer un mayor cuidado en la articulación de los sonidos (hiperarticulación) y la átona parece facilitar los procesos de lenición, dentro de los que se suele enmarcar el yeísmo (*cf.* Recasens 1999).

Los datos obtenidos se han procesado con el paquete estadístico SPSS (v. 21). Al tratarse de datos nominales, para comprobar el papel de las variables sobre la distribución de los alófonos, se ha recurrido a tablas de contingencia y, a partir de ellas, a pruebas de X^2 y V de Cramer, que indican la existencia de relación entre variables categóricas y su robustez, y a modelos loglineales, que muestran si hay interacción entre más de dos variables en el caso de tablas mayores a 2×2 . También se han tomado en consideración los residuos tipificados corregidos (AR), puesto que muestran si la diferencia entre la frecuencia de casos obtenida y la esperada por el modelo estadístico es significativa. En caso de que lo sea, los valores son mayores a 1.96 o menores de -1.96 .

⁶ En este trabajo se va a emplear, hasta cierto punto, la dicotomía entre lateral palatal y aproximante palatal fonológica por una cuestión de comodidad en la explicación de los resultados, no porque se crea que los hablantes yeístas mantengan este binomio en su sistema.

3. RESULTADOS

Los primeros resultados obtenidos demuestran que la realización de las consonantes lateral palatal y aproximante palatal fonológicas no es homogénea en ninguno de los dos grupos de locutores. Vamos a comenzar exponiendo lo hallado en los informantes distinguidores para seguir con los yeístas.

3.1. Resultados en los informantes distinguidores

3.1.1. Distribución de las realizaciones fonéticas

Como se puede observar en la Figura 1, se han detectado 8 realizaciones fonéticas diferentes para la lateral palatal y 4 para la aproximante. En el caso de la lateral fonológica, la mayor parte de las ocurrencias corresponde a casos de lateral palatal fonética [ʎ]⁷ (más de un 67% de los ejemplos); sin embargo, también aparece una cantidad no desdeñable de casos de aproximante [j]⁸ (12.3%), seguida en orden de frecuencia por aproximantes fricativizadas [j̥]⁹ (7.4%), unos pocos casos de fricativa prepalatal sonora [ʒ]¹⁰ (2.5%) y de africada palatal [dʒ]¹¹ (casi un 3%), así como un caso de oclusiva [ɟ]¹² y otro de un elemento semivocal palatal

⁷ La lateral palatal se caracteriza, acústicamente, por ser un sonido periódico, con estructura formántica, y presenta transiciones breves y bruscas. Su segundo formante la distingue de la lateral alveolar y se sitúa alrededor de los 1900-2000 Hz, habitualmente (es el indicador de la palatalidad), mientras que el primero (indicador del modo de articulación), suele ubicarse a unos 350-370 Hz, más bajo que en una consonante [l] (cf. Quilis 1993: § 10.2; Ladefoged/Maddieson 1996: 194).

⁸ La aproximante palatal también es un sonido periódico y, en consecuencia, también presenta estructura formántica pero sus transiciones son, por lo general, mucho más largas y suaves que en [ʎ]. Su primer formante se sitúa a frecuencias más altas que en la lateral palatal atendiendo a trabajos previos (cf. Rost 2015: 423-426).

⁹ En algunos casos, las consonantes aproximantes presentan trazas de fricción en una parte del segmento no superior a la mitad de su duración total. Se ha considerado que se trata de realizaciones fricativizadas, es decir, a medio camino entre un sonido periódico y un ruido, entre aproximante y fricativo. Sería el primer paso hacia alófonos rehilados.

¹⁰ Hablamos de un alófono de este tipo si la naturaleza periódica del sonido desaparece y solo se detecta energía desordenada a lo largo de un rango de frecuencias, habitualmente a partir de los 2000 Hz.

¹¹ Se trata de sonidos en los que, antes de la turbulencia, de la fricción, se produce un cierre de los articuladores, un breve silencio, lo que configura una consonante africada típica (cf. Ladefoged/Maddieson 1996: 90). Como presentan una fase de fricción, también entrarían en nuestro catálogo de soluciones rehiladas.

¹² Se trata de los casos en que la consonante presenta una fase de silencio (cierre de los articuladores) seguida de una barra de explosión que corresponde a su abertura brusca debido a la presión del aire acumulado tras estos.

volumen de casos no es excesivamente elevado, sí resulta significativo por cuanto habitualmente no se suelen reseñar realizaciones de esta clase en hablantes distinguidores.

3.1.2. El papel del contexto

Una vez establecidas las categorías fonéticas posibles, se pasa a comprobar cuáles son sus contextos de aparición y si hay algún factor que condicione la presencia de un alófono u otro. Lo primero que se ha comprobado es si la correspondencia con contextos de lateral palatal y aproximante palatal fonológicas tiene consecuencias en el tipo de soluciones fonéticas detectadas. Como era esperable en este tipo de informantes, el contexto fonológico condiciona el tipo de realización fonética, aunque se trata de una relación de una robustez moderada ($X^2=102.693$, $p<0.0001$; $V=0.641$, $p<0.0001$). Esto nos ha llevado a tratar separadamente los resultados de los casos en que la forma fonológica es lateral de los que es aproximante.

En los casos de lateral fonológica, la aplicación de las pruebas estadísticas, en especial del modelo loglineal, muestran que hay dos variables que contribuyen a la aparición de determinadas realizaciones fonéticas en detrimento de otras. La primera de ellas es el elemento fonético que precede a la consonante ($X^2=172.173$, $p<0.0001$; $V=0.411$, $p<0.0001$). Como se puede ver en la Figura 2, hay algunas cuestiones relevantes. Los ejemplos de [j] se dan básicamente tras vocal palatal (22 de los 25 casos documentados), algo que también ocurre con las elisiones. En cuanto a las realizaciones de tipo rehilado, se observa que la aproximante fricativizada es muy poco frecuente en este contexto y se da en un porcentaje significativamente más alto tras consonantes continuas (en realidad, fricativas: $AR=5.7$) y significativamente más bajo tras vocales palatales ($AR=-2.6$). La fricativa prepalatal también es significativamente más frecuente tras consonantes fricativas, lo que implica que hay más volumen de casos de lo estadísticamente esperado ($AR=3.9$). Curiosamente, la africada palatal solo aparece en posición intervocálica, principalmente tras vocal central, y jamás tras palatal¹⁴. De todos modos, hay que tener en cuenta que la estadística se basa en solo 5 ejemplos de fricativa y 6 de africada.

¹⁴ Atendiendo a los residuos tipificados corregidos, su comportamiento es estadísticamente relevante tras vocal central ($AR=2.4$) y tras vocal palatal ($AR=-2.3$).

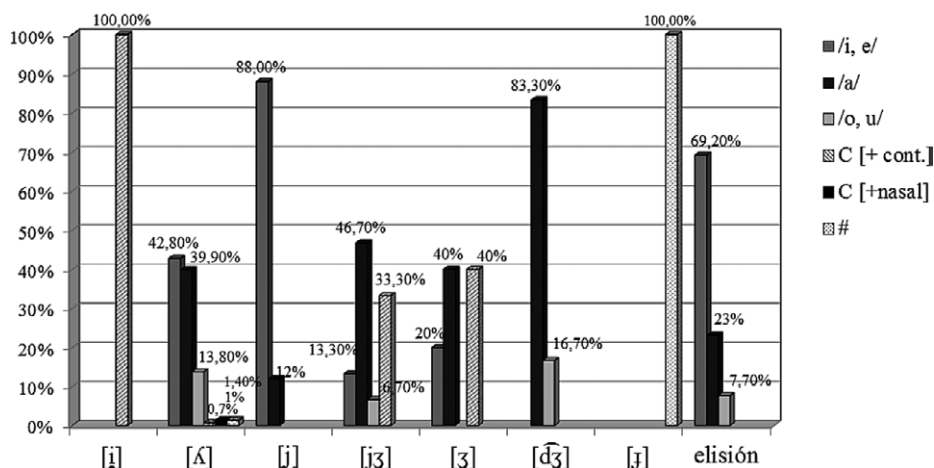


FIGURA 2. Gráfico que sintetiza la frecuencia de ocurrencia de cada realización fonética en función del segmento precedente.

Estos datos parecen esbozar un panorama en el que la mayor parte de las soluciones con rasgos de fricción (76.9%) presentan una cierta tendencia a darse tras consonantes que también lo poseen. En cualquier caso, las rehiladas parecen inhibirse tras vocales palatales, que son las que favorecerían realizaciones aproximantes propiamente dichas y elisiones. De todos modos, es importante señalar que, según nuestros datos, estas rehiladas aparecen principalmente en posición intervocálica: solo un 26.93% son postconsonánticas.

Los modelos también señalan el acento como una variable que influye en el tipo de realización fonética obtenido, aunque debe subrayarse que esta influencia es muy débil ($X^2=14.680$, $p<0.040$; $V=0.268$, $p<0.040$).

Lo que permiten comprobar los datos es que, a excepción de la oclusiva palatal, la práctica totalidad de las realizaciones fonéticas detectadas son más frecuentes en sílaba átona que en sílaba tónica (cf. Figura 3). El caso de la aproximante palatal llama especialmente la atención, ya que 23 de los 25 ejemplos detectados se dan en contexto inacentuado¹⁵. Lo mismo ocurre con el único caso de semivocal. Se trata, como decíamos, de una posición en la que hay una mayor tendencia a la relajación articulatoria, lo que explicaría la aparición de estas variantes. Es curioso que haya más casos de lateral palatal en sílaba tónica de los que el modelo estadístico

¹⁵ Los residuos tipificados corregidos indican que el número de casos en sílaba átona es significativamente mayor al esperado ($AR=3.1$) mientras que los que concurren en sílaba tónica son significativamente menos habituales ($AR=-3.1$).

esperaría; de hecho, esta diferencia es significativa ($AR=2.4$). En términos generales, se puede decir que hay un cierto equilibrio entre las ocurrencias en contexto acentuado e inacentuado (41.3% y 58.7%, respectivamente).

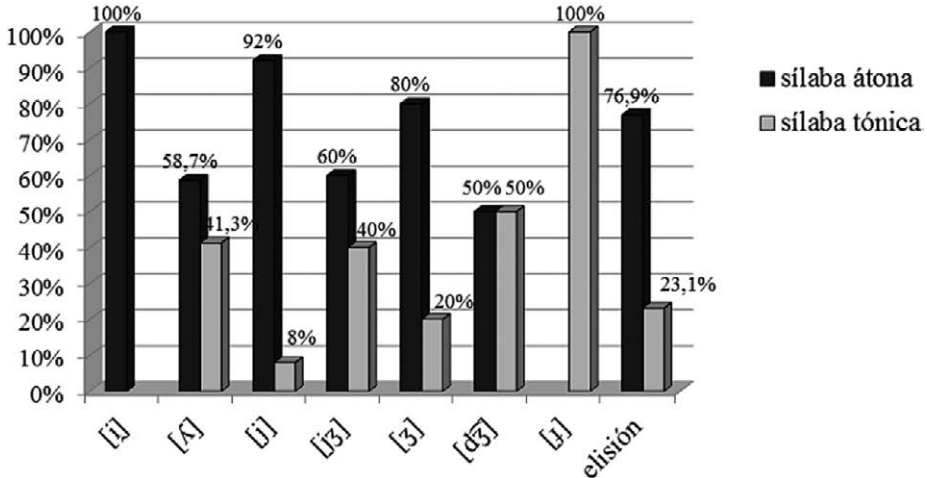


FIGURA 3. Gráfico que sintetiza la interacción del acento con el tipo de realización fonética obtenida.

En el caso de las soluciones rehiladas, se advierte una situación diversa que solo puede explicarse como tendencias, puesto que los resultados no son estadísticamente significativos en ninguna de ellas. Se observa que tanto la aproximante fricativizada como la fricativa son más habituales en posición átona, aunque la africada muestra un equilibrio perfecto en sus ocurrencias: la mitad en cada contexto. Hay que tener en cuenta que solo disponemos de 6 casos, lo que también hace que haya que tomar con cautela estos datos. Sin embargo, estos son coherentes con el hecho de que las realizaciones africadas son menos relajadas, lo cual haría comprensible que tendieran a darse en contextos tónicos. Como puede verse *supra* en la Figura 3, el único caso de oclusiva se da precisamente en esta posición.

En resumen, un contexto inacentuado parece favorecer las soluciones aproximantes, pero no se puede decir que condicione de forma determinante la aparición de realizaciones fricativizadas, fricativas o africadas.

Por otra parte, si la forma fonológica es una consonante aproximante, ninguna de las variables tomadas en consideración parece tener incidencia en el tipo de alófono detectado. En general, hay que decir que el escaso número de ejemplos de /j/ fonológica supone un problema al hacer la estadística. Los resultados, por lo tanto, hay que tomarlos con precaución.

3.2. Resultados de los informantes yeístas

3.2.1. Distribución de las realizaciones fonéticas

En los informantes yeístas el comportamiento es bastante similar a lo que se documentaba con los distinguidores, salvo por la presencia del sonido lateral palatal (*cf.* Figura 4). Nuevamente, al que debía haber sido el contexto de la lateral palatal fonológica le corresponden 8 variantes fonéticas y al propio de la aproximante palatal, 5. En ambos casos, la solución mayoritaria es un segmento aproximante palatal (56% en un contexto y 67.5% en el otro). En los dos, la segunda variante en orden de frecuencia es una aproximante fricativizada. En ambos se detectan algunos casos de fricativa prepalatal sonora y en ambos existen elisiones, 13.4% en uno y 5% en el otro. Sin embargo, en la lateral fonológica se advierten, además, un caso de oclusiva palatal de doble articulación [ʃj], uno de oclusiva palatal propiamente dicha y otro de semivocal palatal.

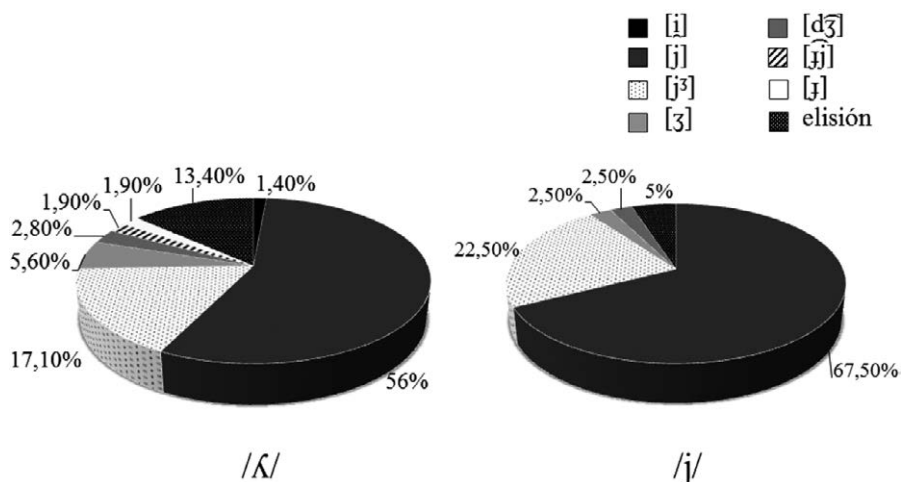


FIGURA 4. Gráfico de sectores que muestra la frecuencia en las ocurrencias de los distintos alófonos de /k/ y de /j/ en los locutores yeístas.

Con estos datos en la mano, hay que subrayar de nuevo la presencia de variantes rehiladas en ambos contextos fonológicos; en este caso, en lo que hubiera sido la lateral, se elevan al 25.5% del total y, en la aproximante, a un 27.5%, un volumen de ejemplos muy similar. Se nota, por lo tanto, un aumento de 10 puntos en estas soluciones respecto a los locutores distinguidores.

3.2.2. El papel del contexto

Al igual que con los locutores distinguidores, se ha procedido a analizar los contextos de aparición y las variables que pueden condicionar la pre-

sencia de uno u otro alófono. Al contrario de lo que ocurría con ellos, no se advierten diferencias significativas en el comportamiento de las realizaciones fonéticas en función de una supuesta diferencia en la forma fonológica original ($X^2=5.957$, $p<0.545$). Como era de suponer, estos hablantes ya no distinguen subyacentemente entre una lateral y una aproximante fonológica: se trata, en todos los casos, de un único fonema. Por este motivo, los resultados se van a tratar conjuntamente.

Nuevamente, la aplicación del modelo loglineal indica que hay dos variables que se relacionan de forma predominante con la variación fonética hallada; las mismas que para los locutores distinguidores en el caso de / λ / fonológica: el contexto precedente y el acento.

En lo que se refiere al contexto precedente, la estadística indica que, pese a haber relación con el tipo de solución fonética, se trata de una relación débil, mucho más que en los locutores distinguidores ($X^2=111.352$, $p<0.0001$; $V=0.295$, $p<0.0001$). ¿Qué resulta significativo de todo ello? En primer lugar, se destaca que la oclusiva palatal de doble articulación se da primordialmente tras consonante o tras pausa (3 de los 4 casos detectados)¹⁶. También es interesante que se documenten casos de elisión en posición postpausal¹⁷. Asimismo, también resulta significativo que la aproximante no se encuentre nunca en esta posición ($AR=-2.6$).

En cuanto a las realizaciones rehiladas, se destaca que, de los únicos tres casos que aparecen tras consonante fricativa, dos correspondan a una solución aproximante fricativizada, y la tercera es oclusiva palatal de doble articulación ($AR=2.2$). Asimismo, es estadísticamente relevante la detección de casos de africada tras consonante líquida ($AR=3.3$) y tras pausa ($AR=2.4$), contextos tradicionalmente asociados con el refuerzo articulatorio, aunque sigue prefiriendo seguir a la vocal central. En el caso de la fricativa, no se revelan tendencias claras más allá de ser más habitual en contexto intervocálico.

En resumidas cuentas, aunque es complicado establecer un patrón claro, hay tendencias que recuerdan someramente lo observado en el caso de la / λ / en hablantes distinguidores: la aproximante fricativizada aparece en los casos de una consonante fricativa precedente y, en contexto intervocálico, se da preferiblemente tras vocal central y lo mismo se puede aducir de la africada, que suele aparecer tras vocal central o bien en posiciones

¹⁶ $AR=4.5$ tras consonante continua, $AR=4.5$ tras consonante no continua y $AR=3.4$ tras pausa.

¹⁷ En el límite de lo considerado significativo por el modelo estadístico: $AR=1.9$.

de refuerzo articulatorio. También la fricativa prepalatal sigue siendo más abundante tras vocal central en posición intervocálica. Las elisiones, por su parte, siguen dándose mayoritariamente tras vocal palatal (24 sobre 30 casos). Para un resumen gráfico de estos datos, véase la Figura 5.

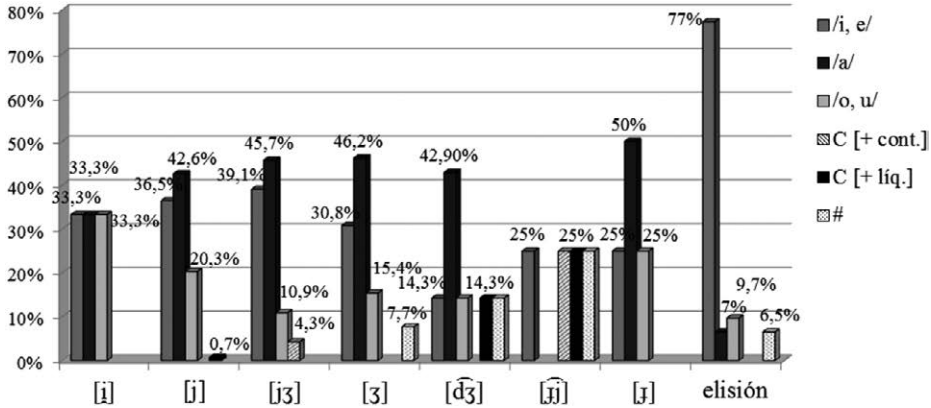


FIGURA 5. Gráfico que sintetiza la relación existente entre el tipo de segmento precedente y la realización fonética obtenida.

En lo que respecta al acento, la situación es parecida: hay relación entre este y el tipo de alófono, pero se trata de una relación débil ($X^2=22.397$, $p<0.002$; $V=0.296$, $p<0.002$). Pese a ello, se advierte que la frecuencia de la realización aproximante palatal en sílaba átona es significativamente mayor de la esperada y, de hecho, supone casi el 71% de las ocurrencias ($AR=2.7$). Este mismo comportamiento se da en los casos de semivocal y de oclusiva palatal de doble articulación, que solo aparecen en contexto inacentuado, aunque estadísticamente no se pueda refrendar (*cf.* Figura 6).

En lo que respecta a las soluciones rehiladas, se puede observar un cierto equilibrio en los ejemplos de africada palatal sonora (3 en sílaba tónica y 4 en átona), pero lo interesante aquí es que tanto la aproximante fricativizada como la fricativa prepalatal resultan significativamente más frecuentes de lo esperado en posición tónica, algo que resulta muy claro en la variante fricativa¹⁸. En consecuencia, la tendencia es la contraria a la detectada en los locutores distinguidores en los casos de lateral fonológica, mientras que el comportamiento de la aproximante propiamente dicha y de la semivocal resulta análogo.

¹⁸ $AR=2.5$ para [j̃] en posición tónica y $AR=3.2$ para [ɟ] en ese mismo contexto.

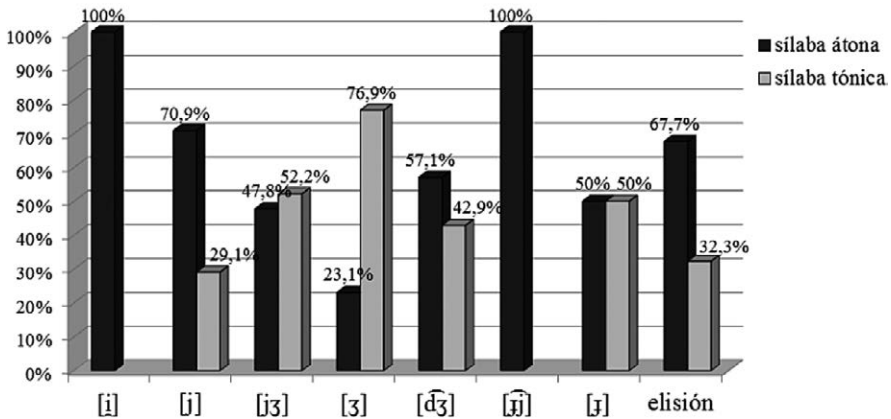


FIGURA 6. Gráfico que resume la interacción entre acento y realización fonética obtenida.

Resumiendo brevemente lo expuesto hasta aquí, se puede señalar que, en general, es complicado poder establecer la existencia de factores que permitan determinar de forma inapelable la realización acústica de la consonante palatal. Pese a ello, en el caso de los locutores distinguidores cuando la forma fonológica es la lateral palatal, y en los locutores yeístas, es posible advertir que el contexto fónico previo a la consonante y el acento tienen una cierta relevancia a la hora de poder describir comportamientos. La situación que se dibuja a partir de los datos apunta a que las soluciones de tipo rehilado se dan preferentemente tras vocal central, de encontrarse en contexto intervocálico, o bien tras consonantes fricativas. En cambio, las elisiones y las realizaciones como aproximante palatal abundan tras vocales palatales y también parecen verse favorecidas por contextos átonos.

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Así pues, en este trabajo se ha podido comprobar la existencia de una variación importante en todos los contextos fonológicos analizados y se ha podido demostrar que parte de estos alófonos responde a realizaciones que presentan algún tipo de fricción. En este sentido, es relevante advertir que estas variantes no son privativas de los informantes yeístas sino que se dan también en hablantes distinguidores y en contexto de lateral palatal fonológica, aunque en estos son menos abundantes que en aquellos.

Por otra parte, también se ha podido advertir que el contexto de lateral fonológica presenta mayor riqueza alofónica que el de aproximante, lo que sugiere una mayor inestabilidad y, por lo tanto, una mayor predisposición al cambio.

En vista de estos resultados, la aparición de realizaciones rehiladas no parece obedecer a un fenómeno puramente dialectal sino que se trataría de soluciones intrínsecas de la variación en el sistema, una variación poco relacionada con el locutor, puesto que estas mismas soluciones se detectan en todos los informantes analizados. Es interesante subrayar que se trataría de variantes que tienden a aparecer tras consonantes fricativas, lo que implica un cierto grado de coarticulación con sonidos adyacentes. No obstante, es obvio que, en determinadas áreas dialectales, estas soluciones se han visto favorecidas por factores externos, como el contacto con otros sistemas lingüísticos (especialmente si gozan de prestigio social), lo que habrá acarreado que se hayan acabado imponiendo sobre otras variantes alofónicas posibles (*cf.* Fontanella de Weinberg 1987). Lo relevante es que no se trata de sonidos «importados», sino que están presentes en español.

Otro aspecto relevante que merece la pena resaltar es que estos resultados permiten intuir un comportamiento bastante interesante de las variantes fonéticas posibles en el yeísmo. En el caso de los locutores yeístas, se ha advertido que los alófonos tienden a una cierta distribución complementaria, condicionada por el segmento precedente y el acento. En el caso de los distinguidores, si la forma fonológica es lateral palatal, se nota una tendencia similar, pero si se trata del contexto de aproximante fonológica las distintas soluciones se presentan en variación libre, en general. Si se aplica esta información al proceso de cambio, da la sensación de que la evolución no se limita a la desaparición de una solución fonética concreta sino en una reorganización del contexto de aproximante palatal, que absorbe la que correspondía, en un principio, a la lateral fonológica (*cf.* Figura 7). La variación libre de /j/ fonológica del sistema distinguidor se reorganizaría incorporando la distribución complementaria de /ʎ/ al sistema yeísta.

Lógicamente, esta idea no deja de resultar atrevida a la vista de la escasez de informantes y de casos fiables, especialmente para /j/, lo que no permite hacer afirmaciones tajantes ni aventurar unas conclusiones más sólidas: se trata de una primera aproximación a esta cuestión. Para seguir avanzando en ello, para empezar, habría que aumentar el número de locutores y realizar un estudio que abarque distintas franjas etarias, lo que daría una perspectiva mucho más fiable de los mecanismos del cambio.

No obstante, los datos obtenidos animan a aventurar algunas reflexiones sobre el cambio diacrónico. Como se ha descrito hasta aquí, se advierte en español centropeninsular una cierta tendencia al rehilamiento que se explicaría en parte por la coarticulación con sonidos fricativos precedentes. Esta tendencia parecería reproducir, al menos de forma incipiente, la propia

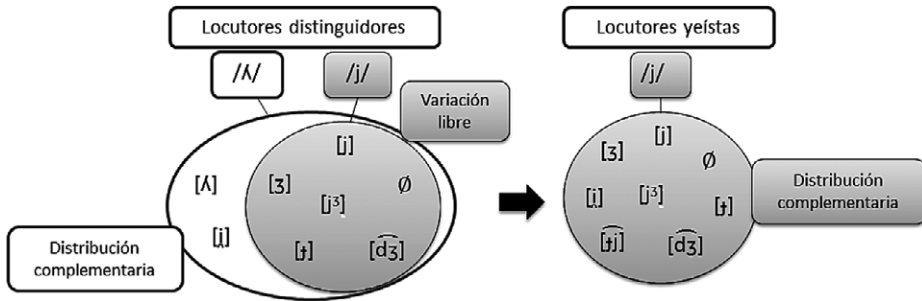


FIGURA 7. Gráfico que resume lo que podría haber sucedido en la evolución desde el sistema distinguidor al sistema yeísta.

de otras zonas dialectales¹⁹, en las que hoy en día la fricativización está sufriendo un ensordecimiento hacia variantes del tipo [ʃ], que parecen ser las triunfadoras (cf. Chang 2008; Colantoni/Hualde 2013; Rohena-Madrado 2013). Estos paralelismos, como se insinuaba al inicio de este trabajo, no acaban en el cambio sincrónico, sino que pueden establecerse con respecto al cambio histórico de los grupos C'L, G'L, T'L y Lj. Según Menéndez Pidal (2005: 369-370), ya en los siglos X-XI, la solución en Castilla para estos grupos era una consonante fricativa sonora [ʒ] (o africada palatal sonora)²⁰, procedente o bien de una aproximante palatal o bien directamente de la lateral palatal, según distintos autores.

Teniendo en cuenta que los resultados tanto del experimento presentado aquí como de trabajos previos²¹ apuntan a que una de las variantes alofónicas más frecuentes para /ʎ/ es precisamente [j] (por delante de otro tipo de manifestaciones acústicas), nos decantamos por defender la existencia del estadio aproximante previo a la solución medieval fricativa. El comportamiento de otras variantes románicas, que presentan una evolución [ʎ] > [j], apoyaría esta tesis²². El paso a una realización fricativa en época medieval, como se

¹⁹ En este sentido, basta fijarse en la pronunciación de ciertos locutores o actores de doblaje que, aun produciendo su discurso en español estándar, suelen rehilan, especialmente en situaciones de énfasis, no solo en posición inicial de palabra, sino también en posición interna y contexto intervocálico.

²⁰ Lleal (1992) no difiere mucho en su cronología de la aparición de la fricativa, que sitúa en época del primitivo romance castellano; sin embargo, Meyer-Lübke (1974: 468) reconoce que no es fácil datar el momento concreto en que se hace efectivo el rehilamiento y solo comenta que la palatal castellana se habría dado ya en el siglo XI.

²¹ Cf. Rost (2011, 2017).

²² Es conocido el caso del francés y, atendiendo a Meyer-Lübke 1974: 465), lo mismo se ha dado en la Italia central y alta, así como en valaco.

comentaba anteriormente, podría haberse desencadenado por cuestiones coarticulatorias, por la influencia de un segmento fricativo previo: la asimilación de los rasgos acústicos de fricción podría haber supuesto el reanálisis de la consonante, que se identificaría como fricativa y ya no como aproximante. Recasens (2015: 24) afirma que buena parte de los cambios tienen su origen en este tipo de situaciones, que él asocia a alteraciones de naturaleza articulatoria: la coarticulación debida al contexto puede dar pie a que la producción fonética se modifique y, en consecuencia, el oyente puede interpretar el *input* como un nuevo fonema. En términos de Blevins (2004: 32), se trataría de un caso de cambio por azar, es decir, por reanálisis y recategorización de los elementos de la cadena fónica debidos a la ambigüedad fonológica del estímulo²³. En este sentido, falta un estudio perceptivo que permita acabar de refrendar esta idea.

No obstante, no hay que perder de vista que este no es el único contexto en que se advierten las soluciones con fricción, sino que un volumen importante de ocurrencias se da en posición intervocálica. De hecho, pese a que estadísticamente se podía hablar de una cierta distribución complementaria, la robustez de la relación entre contexto fonético y realización alofónica no resulta tan fuerte como para obviar la existencia de ocurrencias que parecen obedecer más bien a una cierta variación libre (un conjunto de realizaciones posibles asociado a una forma fonológica concreta, según la teoría de ejemplares; cf. Pierrehumbert 2001). El rehilamiento en contextos no condicionados fonéticamente por la presencia de otra consonante fricativa parece apuntar más a lo que en términos de Blevins (2004: 32-33) se conoce como un cambio por selección. En estos casos, ante la variación en la realización de un determinado fonema, el receptor de la señal puede reinterpretar como forma fonológica lo que para el emisor era una variante alofónica; de este modo, se produciría también un reanálisis y una recategorización susceptibles de modificar el sistema fonológico. La cuestión es cómo el receptor puede optar por una forma distinta de la del locutor. La frecuencia de aparición de determinadas variantes (en este caso rehiladas) frente a otras (no rehiladas) podría dar la clave para ello.

Atendiendo a Pierrehumbert (2001), el cambio se explicaría por un paulatino aumento en el uso de determinadas variantes fonéticas frente a otras, que van cayendo en desuso: en los datos expuestos, se observa que el porcentaje de ejemplos con fricción aumenta en los hablantes yeístas respecto a los distinguidores. Estos últimos suponen el equivalente a la fase de palatalización

²³ Cf. Lindblom *et al.* (1995) para un análisis de los roles de hablante y oyente en los cambios fónicos.

en la evolución, mientras que los segundos encarnan ya la etapa siguiente, que va a desembocar en [ʒ]/[dʒ]. Como se comentaba anteriormente, es necesario un análisis con más locutores para poder calibrar hasta qué punto las realizaciones rehiladas pueden llegar a ser abundantes en hablantes con este perfil; sin embargo, no sería descabellado pensar que en habla natural, especialmente en determinadas situaciones discursivas, este tipo de manifestaciones acústicas puedan incrementarse. Nuestra propia experiencia como hablantes puede traernos a la memoria la pronunciación rehilada en sujetos que, en principio, no presentan este rasgo atendiendo a su procedencia y/o comunidad de habla (véase la nota 20). En cualquier caso, la extensión de este tipo de soluciones también sería gradual en el léxico, puesto que seguramente se generalizaría antes en unidades léxicas más frecuentes²⁴.

De hecho, Blevins (2004) contempla la posibilidad de que el cambio obedezca a varias vías complementarias, por lo que podría pensarse que, en esta situación (/j/ > /ʒ/), las soluciones con rasgos de fricción, posibles en varios contextos fonéticos, fueran reinterpretadas como forma subyacente (selección), algo que se vería reforzado por su predominio tras otras consonantes fricativas, motivado por coarticulación (azar).

BIBLIOGRAFÍA

- Blevins, Juliette (2004): *Evolutionary Phonology. The Emergence of Sound Patterns*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Bybee, Joan (2002): «Lexical diffusion in regular sound change», en David Restle y Dietmar Zaefferer, eds., *Sounds and Systems: Studies in Structure and Change. A Festschrift for Theo Vennemann*, Berlín, Mouton de Gruyter, 58-74.
- Chang, Charles B. (2008): «Variation in Palatal Production in Buenos Aires Spanish», en Maurice Westmoreland y Juan Antonio Thomas, eds., *Selected Proceedings of the 4th Workshop on Spanish Sociolinguistics*, Somerville (MA), Cascadilla Proceedings Project, 54-63.
- Colantoni, Laura y José Ignacio Hualde (2013): «Introducción: variación fonológica en el español de la Argentina», en Laura Colantoni y Celeste Rodríguez Louro, eds., *Perspectivas teóricas y experimentales sobre el español de la Argentina*, Madrid-Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert, 21-35.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz (1987): *El español bonaerense. Cuatro siglos de evolución lingüística (1580-1980)*, Buenos Aires, Hachette.
- , coord. (2005): *El español de la Argentina y sus variedades regionales*, Buenos Aires, Edicial.

²⁴ Cf. Bybee (2002) para una explicación más detallada de las cuestiones relacionadas con la difusión léxica de cambios fónicos.

- García Mouton, Pilar y Francisco Moreno Fernández (1994): «El *Atlas lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha*. Materiales fonéticos de Ciudad Real y Toledo», en Pilar García Mouton, ed., *Geolingüística. Trabajos europeos*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 111-153.
- Harrington, Jonathan (2012): «The relationship between synchronic variation and diachronic change», en Abigail C. Cohn, Cécile Fougeron y Marie K. Huffman, eds., *The Oxford Handbook of Laboratory Phonology*, Oxford, Oxford University Press, 321-332.
- Kochetov, Alexei y Laura Colantoni (2011): «Coronal place contrasts in Argentine and Cuban Spanish: An electropalatographic study», *Journal of the International Phonetic Association*, 41/3, 313-342.
- Ladefoged, Peter e Ian Maddieson (1996): *The Sounds of the World's Languages*, Oxford, Blackwell.
- Lapesa, Rafael (1981): *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 9.^a ed.
- Lindblom, Björn, Susan Guion, Susan Hura, Seung-Jae Moon y Raquel Willerman (1995): «Is sound change adaptive?», *Rivista di Linguistica*, 7/1, 5-37.
- Lleal, Coloma (1992): «Unos apuntes de fonética diacrónica», en José Antonio Bartol Hernández, Juan Felipe García Santos y Javier de Santiago Guervós, eds., *Estudios filológicos en homenaje a Eugenio de Bustos Tovar*, Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca, vol. II, 539-560.
- Martínez Celdrán, Eugenio (2015): «Naturaleza fonética de la consonante “ye” en español», *Normas*, 5, 117-131.
- y Ana M. Fernández Planas (2007): *Manual de fonética española. Articulaciones y sonidos del español*, Barcelona, Ariel.
- Menéndez Pidal, Ramón (2005 [1869-1968]): *Historia de la lengua española*, Madrid, Marcial Pons.
- Meyer-Lübke, Wilhelm (1974 [1890]): *Grammaire des langues romaines. Volume I. Phonétique*, Marsella-Ginebra, Laffite Reprints-Slatkine Reprints.
- Montero Curiel, Pilar (1991): «Fonética extremeña en el *Atlas lingüístico de la Península Ibérica*», *Anuario de Estudios Filológicos*, 14, 317-334.
- Moreno Fernández, Francisco (2005): «Cambios vivos en el plano fónico del español. Variación dialectal y sociolingüística», en Rafael Cano, coord., *Historia de la lengua española*, Barcelona, Ariel, 2.^a ed., 973-1010.
- Navarro Tomás, Tomás (1934): «Rehilamiento», *Revista de Filología Española*, 21, 274-279.
- NGLE (2011): Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Nueva gramática de la lengua española. III. Fonética y fonología*, Madrid, Espasa.
- Ohala, John (1984): «Experimental historical phonology», en John M. Anderson y Charles Jones, eds., *Historical Linguistics II. Theory and Description in Phonology*, Amsterdam, North Holland, 353-389.

- Peña Arce, Jaime (2015): «Yeísmo en el español de América. Algunos apuntes sobre su extensión», *Revista de Filología*, 33, 175-199.
- Pierrehumbert, Janet (2001): «Exemplar dynamics: Word frequency, lenition and contrast», en Joan Bybee y Paul Hopper, eds., *Frequency and Emergence of Linguistic Structure*, Amsterdam-Filadelfia, John Benjamins, 137-158.
- Quilis, Antonio (1993): *Tratado de fonología y fonética españolas*, Madrid, Gredos.
- Recasens, Daniel (1999): «Lingual Coarticulation», en William J. Hardcastle y Nigel Hewett, eds., *Coarticulation: Theory, Data and Techniques*, Cambridge, Cambridge University Press, 80-104.
- (2015): «Phonetic factors contributing to the inception and evolution of sound change», en *Proceedings of the IX Convegno Nazionale dell'Associazione Italiana di Scienze della Voce*, Roma, Bulzoni, 23-40.
- Rohena-Madrazo, Marcos (2013): «Variación y cambio de sonoridad de la fricativa postalveolar del español de Buenos Aires», en Laura Colantoni y Celeste Rodríguez Louro, eds., *Perspectivas teóricas y experimentales sobre el español de la Argentina*, Madrid-Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert, 37-57.
- Rost, Assumpció (2011): *Variación en los procesos de yod segunda (o cómo la sincronía permite la explicación de la diacronía)*. Tesis doctoral, Girona, Universitat de Girona.
- (2015): «A vueltas con el yeísmo: producción fonética, percepción categorial y cambio», en Alberto de Lucas Vicente, Adriana Gordejuela Senosiáin, Dámaso Izquierdo Alegría, Felipe Jiménez Berrio y Manuel Casado Velarde, eds., *Lenguas, lenguaje y lingüística. Contribuciones desde la Lingüística general*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 417-428.
- (2017): «Variation and phonological change: The case of yeísmo in Spanish», *Folia Lingüística*, 51/1, 169-206.
- Stevens, Mary y Jonathan Harrington (2014): «The individual and the actuation of sound change», *Loquens: Spanish Journal of Speech Sciences*, 1, 1-10.